

- Buenos Aires, Folios.
- GONZALEZ, Julio (1922) *La revolución universitaria 1918-1919*. Buenos Aires, Librería Menéndez.
- GRAMCSI, Antonio (1981) *La alternativa pedagógica*. Barcelona, Fontamara.
- MARIANETTI, Benito (1970) *Las luchas sociales en Mendoza*. Mendoza, Ediciones Cuyo.
- MARIANETTI, Benito (1972) *Mendoza, la bien plantada*. Mendoza, Símbola.
- MAROTTA, Sebastián (1971) *El Movimiento Sindical Argentino, su génesis y desarrollo*. Buenos Aires, Libera.
- MARTINEZ, Pedro (1979) *Historia de Mendoza*. Buenos Aires, Plus Ultra.
- MORGADE, Graciela (1993) "¿Quiénes fueron las primeras maestras?", en *Revista de IICE (Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación)*, Año II, nro. 2. Buenos Aires, Miño y Dávila editores, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- MORGADE, Graciela (1992) "La docencia para las mujeres", en *Propuesta educativa* nro. 7. Buenos Aires, Miño y Dávila editores-FLACSO.
- NIGRO, Juan Carlos (1984) *La lucha de los maestros*. Buenos Aires, Confederación de Maestros.
- ODDONE, Jacinto (1975) *Gremialismo proletario argentino*. Buenos Aires, Libera.
- PERROT, Michelle (1987) *Metiers de femmes; le mouvement social*. París, *Les éditions ouvrières* nro. 140.
- ROCK, David (1977) *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Buenos Aires, Amorrortu.

Maestras de antaño: ¿mujeres tradicionales? Brasil y Argentina (1870-1930)

Silvia Cristina Yannoulas

En la bibliografía sobre la condición de las maestras es usual encontrar una tendencia a condenar la feminización de la profesión docente, como un proceso que reafirmó formas de discriminación sexual dentro del sistema educativo y en el mercado de trabajo. Las consecuencias negativas de los procesos de feminización de la docencia, que no pueden ser negadas, deberían sin embargo ser relativizadas, ya que no constituyeron únicamente una forma más refinada de sometimiento femenino.

Escuela Normal: ¿emancipación o sujeción?

Compartimos con Louro (1987) y con Morgade (en este libro) la consideración de que la escuela normal o el magisterio no constituirían opciones deliberadamente emancipadoras para las mujeres. Pero, a pesar de que estas instituciones educativas transmitieron modelos de género hegemónicos, algunas normalistas y maestras fueron capaces de criticar o actuar contra estos modelos.¹

1. La categoría género es utilizada por las académicas feministas para indicar la distinción entre atributos culturales históricamente otorgados a hom-

Por ejemplo, esto puede verse en la participación de algunas maestras en la Reforma Universitaria. La Reforma Universitaria nació en Córdoba (Argentina) a comienzos de 1918, y se propagó posteriormente por América Latina. La autonomía y el cogobierno de las universidades son resultado de ella (Cano, 1985). Entre sus fuentes documentales, compiladas por Mazo (1941), hay diversos comunicados de apoyo de asociaciones normalistas y docentes, con una importante participación femenina. En la ciudad de La Plata, y a raíz del gran apoyo de las normalistas, los estudiantes universitarios fueron acusados de "esconderse" atrás de mujeres.

Cucuzza (1986a, 1986b y en este libro) demuestra que la primera huelga docente en Argentina fue en San Luis durante el año 1881, protagonizada por mujeres. También llama la atención sobre el hecho de que muchas maestras y directoras de escuelas elementales concurren al Congreso Pedagógico realizado en 1882, manifestándose principalmente cuando se discutió sobre la educación femenina y la mujer educadora. De los 265 participantes al Congreso, 105 (40 %) eran mujeres (Morgade, en este libro).

Las historias de vida de las maestras brasileñas también están marcadas por luchas e innovaciones individuales y colectivas (Paixao, 1991). En esos relatos, como en el libro de Howard (1931), puede percibirse que las maestras no siempre permanecieron alejadas de los "peligros del mundo extra-doméstico" (sea en el campo, sea en las ciudades más "disciplinadas"), y que el pasaje entre el hogar y la escuela no fue tan fácil y automático para las primeras generaciones de normalistas y maestras.²

Además, los estudios normalistas y el ejercicio de la profesión docente les brindaron algunos elementos emancipadores, como los viajes de estudio o el empleo lejos de sus ciudades natales, y también la posibilidad de publicar sus ideas. Varios estudios reflejan las vinculaciones explícitas entre el feminismo y el magisterio femenino

bres y mujeres (género), y la dimensión biológica de los seres humanos (sexo).

2. Jennie Howard (1844-1933) nació en Boston (Estados Unidos) y falleció en Buenos Aires (Argentina). Integró el grupo de 65 maestras normalistas estadounidenses contratadas por el gobierno argentino para desarrollar la educación primaria y normal. Fundó y dirigió la Escuela Normal de Corrientes (Argentina).

(Luiggi, 1959; Newton, s/f; Capalbo y Canda, 1982; Leite, 1984; Louro, 1987; Hahner, 1992; Ziperovich, 1992; Morgade, 1993).

Paixao (1991) cuestiona explícitamente que los inicios del magisterio femenino hayan significado la extensión de los papeles femeninos domésticos como modalidad unívocamente represora/protectora. Para las primeras normalistas y maestras significó asumir una profesión, ampliar su espacio vital, ganar dinero. El contraste con las generaciones anteriores, con las madres y abuelas de estas normalistas, también es destacado por Caballero (1992): las mujeres percibieron la docencia como un camino de ascenso social, de acceso a bienes culturales, de obtención de un salario por vías "decenas y legítimas", de reconocimiento y posiciones personales.

A través de la docencia, las mujeres obtuvieron un espacio propio, legal y legítimo para el ejercicio del poder. Al iniciarse nuestro período, este espacio y este poder eran más amplios. Con la progresiva burocratización de la profesión, fueron limitados; permaneciendo sin embargo un pequeño resquicio para las alternativas y autonomía personales. Morgade (1992 y 1993) destaca la importancia de observar las historias de vida y las actividades desarrolladas por las maestras en forma personal, a través de las cuales puede observarse que algunas acataron las normas hasta sus mínimos detalles, mientras que otras usaron el nuevo y legítimo espacio de ejercicio de poder en forma creativa o innovadora, inclusive criticando abiertamente la escuela y el proyecto político-pedagógico que la sustentaba.

Las normalistas y las docentes de antaño no reproducían, sino que rompían con la identidad femenina vigente, que les marcaba un recorrido circular dentro del espacio doméstico: de la casa de sus padres a las escuelas particulares que funcionaban en las casas de las profesoras (legas, no normalistas), y luego hacia la casa de sus maridos (¿su propia casa?!). Además, si bien la función que se les otorgó (como a muchos maestros en las postrimerías del siglo pasado) era "reproductora", en el sentido de reproducir conocimientos, muchas de ellas produjeron otros nuevos, o innovaron antiguos.

Los costos, para las mujeres y también para los hombres, fueron muy altos. Innumerables fuentes (primarias y secundarias) relatan la soltería y el sacrificio de los primeros profesionales de la educación. El celibato, que no constituía una exigencia para el desempe-

ño profesional, se asoció efectivamente con una actividad intensa en el caso de las maestras argentinas y brasileñas (no así de los maestros)³. Es decir, el nuevo espacio que las escuelas normales abrieron para las mujeres, requirió por parte de ellas altos costos y sacrificios personales.

ENSP Y ENP: ¿innovadoras o reproductoras?

Recientemente realizamos una investigación sobre la feminización del normalismo y la docencia en Brasil y Argentina, que tomó como casos específicos la Escuela Normal de São Paulo, (estado de São Paulo, Brasil, ENSP) y la Escuela Normal de Paraná (provincia de Entre Ríos, Argentina, ENP) (Yannoulas, 1996)⁴. Incluimos a continuación algunas reflexiones que se desprenden del análisis individual y comparativo de dichos casos.

Las profesoras y egresadas normalistas de la ENSP, si bien en su gran mayoría no fueron "consagradas" por los libros de historia de la educación, tuvieron oportunidad de publicar en pequeña escala, introducir innovaciones pedagógicas en el cotidiano de su que-hacer educativo y desarrollarse en otros campos de la vida pública⁵. Miss Browne consolidó la escuela primaria modelo anexa a la ENSP⁶; Maria Guilhermina Loureiro de Andrade, primera regente de la sección femenina primaria de la ENSP, publicó textos para escuelas normales y primarias —*Historia do Brasil* fue el más importante—;

3. El celibato sí fue exigido a las maestras alemanas (Blochmann, 1990).

4. Actualmente, estas instituciones educativas se denominan: Escuela Normal de Primer y Segundo Nivel "Caetano de Campos", y Escuela Normal Superior "José María Torres", respectivamente.

5. La ENSP fue fundada en 1846 (exclusivamente para muchachos), siendo cerrada en 1867. Fue reabierta en 1875 (instalándose un año después una sección femenina), siendo nuevamente cerrada en 1878; y definitivamente reabierta en 1880 (bajo un sistema coeducativo pero con restricciones, suprimido en 1890).

6. Marcia Priscilla Browne (1845-1917) era una maestra normalista estadounidense, que llegó a Brasil contratada por el director de la Escuela Americana (Horacio LANE). Había dirigido la Escuela Normal de Mujeres de San Luis (Massachusetts/EE.UU.). Residió y trabajó en São Paulo (Brasil) hasta 1896, año en que regresó a Estados Unidos.

Joana Grassi Fagundes, egresada del curso normal y primera maestra del Jardín de Infantes de la ENSP, se desempeñó como Inspectora Especial de Guarderías y Escuelas Maternales del estado de São Paulo; Soares tradujo bibliografía alemana para la formación de jardineras⁷. Rolim publicó versos y canciones para los jardines de infantes⁸; Alice Meireles Reis introdujo en la ENSP una reforma orientada por la corriente pedagógica de la Escuela Nueva (Rodrigues, 1930; Instituto de Educação, 1946, D'Avóia, s/f; Dantas, 1983; Demartini y Antunes, 1993).

Frecuentar la ENSP significó, para algunas muchachas, ser llamadas "liberadas". En entrevista personal, la profesora Gouveia (que estudió en la década del 30 en la Escuela Normal de Casa Branca, estado de São Paulo), resaltó que la escuela normal no representaba una opción deseable para las familias "tradicionales", por ser pública y por tener profesores y directores hombres. Hubo muchachas de estas familias tradicionales que frecuentaron la ENSP, pero eran rotuladas de "liberadas".

Algunas historias famosas a nivel nacional daban elementos al imaginario popular para fortalecer este estereotipo. La historia de la legendaria Pagú fue una de ellas⁹. Bries, que fue alumna de la ENSP al mismo tiempo que Pagú, contaba que fue:

"...um escândalo na Escola Normal no tempo em que fui aluna. Uma moça teve um caso muito comentado naquele tempo: entrava pela porta da Escola e saía pela dos fundos para

7. Rosina Nogueira Soares (1877-1977) nació en São Paulo (Brasil). Fue maestra, profesora, escritora, traductora y filántropa. Estudió en Europa. Inició su carrera docente en un jardín de infantes en Bélgica. Presidió la Cruz Roja de São Paulo.

8. Zalina Rolim (1869-1961) nació en Itapetinga (São Paulo, Brasil). Maestra normalista y escritora. Colaboró en la organización del jardín de infantes de la ENSP. En 1897 el gobierno estadual editó su *Livro das Criancas*, muy utilizado para el trabajo preescolar.

9. Patrícia Rehder Galvão (Pagú) (1910-1962) nació en São Paulo (São Paulo, Brasil). Maestra normalista graduada por la ENSP. Estudió posteriormente en la Sorbone (París, Francia). Periodista, política y escritora. Fue compañera del modernista Oswald de Andrade. Se exilió en Europa. En Francia luchó por el Frente Popular. En Alemania estuvo bajo la custodia de la Gestapo.

Según Reis (1991), aliadas u opositoras al orden social establecido, las normalistas y las maestras compartieron un proyecto disciplinar, basado en el poder regenerador de la educación. La divergencia, en el caso de las "rebeldes", se encontraba en el sentido y las formas de dicha regeneración.

Cuando se describe la influencia de la ENP en los destinos provinciales y nacionales, comúnmente se relatan los cargos ocupados por hombres: como políticos, pedagogos, literatos¹⁴. ¿Qué hicieron las normalistas, famosas o no, por estos destinos? Moviéndose dentro de un difuso espacio social, en el anonimato de lo pequeño y cotidiano, recibiendo en casos excepcionales honores y loas, pero mayormente desconocidas fuera de la comunidad más cercana a ellas, las normalistas hicieron muchas cosas, dentro y fuera de la ENP.

Comenzaron tempranamente, fundando junto a la primera profesora de música de la ENP (Sra. Farnessi) la Sociedad Hermanas de los Pobres, una asociación con fines benéficos, por la cual los trabajos manuales de las normalistas eran donados (Figueroa, 1934 y Sors, 1981). Posteriormente, las graduadas y profesoras de la ENP (así como sus familiares), se encontraron vinculadas a la fundación de otras asociaciones, como la Unión Froebeliana Argentina (fundada en 1892), la Asociación Pro-Patria de Paraná (1898), o la Asociación Amigos de la Educación (1915). Tradujeron libros de texto para la formación de maestras jardineras junto a la primera directora del *Kindergarten* de la ENP, Sra. Eccleston, difundiendo, fundando y dirigiendo jardines de infantes (Capalbo y Canda, 1982 y Bosch,

un arraigado amor a las ciencias que le apague de alguna manera sus facultades afectivas, dejándola indiferente, menos cariñosa con su esposo, con sus hijos. No quiero que la mujer se lance a las luchas políticas de modo que se vea perturbada en el buen gobierno, en la buena dirección de su hogar doméstico. *Quiero, sin embargo, aquello que es indispensable para el buen desempeño de la noble y santa misión que Dios le destinó; la quiero recibiendo exactamente la misma preparación que el hombre; la quiero superiormente educada e instruida, quiero verla interesada por los destinos de su Patria*" (TLA).

14. La ENP fue legalmente creada en 1870, pero sólo comenzó a funcionar un año después, debido a los conflictos internos en la provincia de Entre Ríos. El ingreso de las primeras alumnas normalistas se produjo en 1876, bajo un sistema coeducativo.

1993)¹⁵. También escribieron de su propio puño y letra libros y folletos de pedagogía, y desarrollaron innovaciones pedagógicas en el marco de instituciones educativas, siendo la más famosa Peñaloza (Capalbo y Canda, 1982; Bosch, 1993 y Ziperovich, 1992)¹⁶. Dirigieron e inspeccionaron escuelas primarias y normales en todo el territorio argentino.¹⁷

Participaron en el Congreso Pedagógico de 1882, donde fue importante la intervención de la profesora de labores, Srta. Eufrosina Manso, en temas relativos a ambos sentidos de la educación femenina, es decir, la educación brindada a las niñas y la educación impartida por mujeres (*El Monitor de la Educación Común*, 1882: 4). Se vincularon al feminismo y al gremialismo docente (Ziperovich, 1992), así como al centro de estudiantes de la ENP (Centro de estudiantes Juventud (1929: 32).

La ENP y el normalismo argentino constituyeron, para muchos hombres y mujeres de la época, experiencias altamente innovadoras, no sólo en su aspecto pedagógico sino también en lo que se refiere a las condiciones de existencia de las mujeres (Korn, 1936 y Comisión de ex-alumnos, 1946). En contraposición a lo expresado por los actores y actrices de la época, para muchas feministas ac-

15. Sara Chamberlain de Eccleston (1840-1916) nació en Lewisburg (Pennsylvania, EE.UU.). Estudió en la Universidad de Brucknell. En 1883 llegó a la Argentina contratada por el gobierno nacional, y se trasladó a la ENP para organizar el Departamento Infantil. En 1887 hizo lo mismo en la Escuela Normal de Concepción del Uruguay (Entre Ríos, Argentina). Dirigió el profesorado de jardín de la ENP. Posteriormente fue designada inspectora de jardines de infantes a nivel nacional.

16. Rosario Vera Peñaloza (1873-1950) nació en Atilé (La Rioja, Argentina). Profesora y jardinera normalista graduada por la ENP. Su carrera docente se desarrolló en las provincias argentinas de La Rioja, Entre Ríos, Córdoba y Buenos Aires. Fue inspectora de enseñanza secundaria y normal. Fundó y dirigió el Museo Argentino para la Escuela Primaria. En su intento por difundir y abaratar el jardín de infantes, desarrolló un novedoso material pedagógico que denominó "Variaciones argentinas de los dones de Froebel", aprovechando deshechos. Se la denomina "Maestra de la Patria".

17. Como las hermanas Bernardina (1885-1956) y Dolores (1889-1940) Dabat, hijas de un francés y nacidas en Paraná. Se graduaron en la ENP, y se trasladaron posteriormente a la provincia vecina de Santa Fe. Allí desarrollaron métodos innovadores en las escuelas a su cargo, y se vincularon al gremialismo docente.

tuales la escuela normal representó una nueva forma de dominación, reproductora y discriminadora.

La etapa inicial de la ENP no puede ser calificada de reproductora: la normalista y la maestra normal, como personajes, no existían; y no es posible reproducir algo sin pasado. Por otro lado, para asistir a los cursos normales en la ENP y posteriormente para ejercer la profesión docente, las muchachas debieron vencer las barreras y resistencias contra la coeducación y la laicidad.

Puede sí ser calificada de discriminadora, en el sentido que diferenciaba la formación de los docentes y las docentes, preparándolos para ejercer funciones diferentes: en las escuelas primarias, las maestras debían enseñar y dar afecto, y los hombres debían dirigir y disciplinar. Además, las maestras debían instruir a sus alumnas en disciplinas específicamente femeninas, como economía doméstica y labores de mano.

Si comparamos la situación general de las normalistas en ambos casos considerados, podría decirse que la ENP fue más innovadora que la ENSP, porque:

- 1) Era coeducativa. Diversas graduadas de la ENP hacen referencia a las resistencias que tuvieron que vencer las primeras normalistas en el inicial ambiente masculino y masculinizado de la ENP (Montoya; 1971), pero indudablemente estas experiencias fueron más ricas que aquellas vividas por las alumnas de la ENSP, con secciones estrictamente separadas según el sexo (o bajo un restricto sistema coeducativo durante un breve lapso temporal).
- 2) Brindó posibilidades laborales y de proyección personal más interesantes, dada su dependencia del gobierno nacional y la intencionalidad de éste por difundir la educación primaria y normal. Muchas graduadas de la ENP fueron designadas en cargos directivos y docentes de diferentes escuelas del país, así como algunas en cargos ejecutivos del gobierno nacional.

De todas maneras, y al margen de las características institucionales, ambas escuelas normales representaron, en forma simultánea y contradictoria, continuidades y rupturas en la formación y trazado de destinos de paulistas y paranaenses, brasileñas y argentinas, res-

pecto de las generaciones anteriores de mujeres. La innovación radicó, principalmente, en el acceso al conocimiento y a nuevas oportunidades de profesionalización, en un mercado de trabajo que expulsaba a las mujeres.¹⁸

Es indiscutible que este acceso estuvo marcado por concepciones de género que, si bien lo posibilitaron, también lo delimitaron: las mujeres accedieron masivamente a la distribución y reproducción del conocimiento, pero en menor medida a su producción; asimismo, accedieron masivamente a puestos escolares de ejecución, pero en menor medida a puestos directivos en gran escala.

¿Tradicional o modernas?

Las brasileñas y argentinas se incorporaron masivamente al normalismo y al magisterio bajo los preceptos del nuevo discurso sobre la identidad femenina, construida por oposición a la identidad masculina y alrededor de la idea de "madre educadora"¹⁹. Sin embargo, esta identidad femenina no fue la pura y simple repetición de valores y concepciones extranjeras o autóctonas sobre las mujeres. Las normalistas y las maestras fueron modernas por lo menos en dos aspectos.

Respecto de las ideas y sus congéneres europeas, la identidad femenina basada en el concepto de "madre educadora" se amplió, otorgando a las mujeres el *status* de educadoras profesionales de niños de ambos sexos. Este *status*, si bien las excluyó del ámbito de la producción del conocimiento, las incorporó a la distribución del mismo. En este sentido, las primeras normalistas y maestras de nuestros países no estaban respondiendo a un mandato tradicional, porque su relación con el conocimiento distaba del de sus antepasadas. Quizás hoy la profesión de maestra nos parezca tradicional,

18. En Brasil, la participación femenina en la fuerza de trabajo disminuyó de 45,5 % en 1872 a 15,9 % en 1940 (Lewin, 1980). En Argentina pasó de 34,9 % en 1869 a 11,6 % en 1947 (Lattes, 1982).

19. Sobre el concepto de "madre educadora", véase Moragade (1989 y 1992), y sobre sus transformaciones en América Latina, véase Yannoulas (1996).

desprestigiada y mal remunerada, pero seguramente no pensaban así las madres y abuelas de las primeras generaciones de normalistas y maestras. Así, el *status* socialmente legítimo de normalistas y maestras trazó nuevos rumbos a la antigua discriminación sexual educativa y laboral (en el sistema educativo y en el mercado de trabajo), pero también propició fenómenos de otro signo, muchos de ellos claramente emancipadores.

Las normalistas y maestras también fueron modernas respecto del saber y, por lo tanto, del poder. Además de acceder a más y mejores conocimientos, circularon libremente por las calles e instituciones urbanas y, osadía total para la época, algunas viajaban sin la compañía de familiares. Las maestras obtuvieron dinero y posiciones propias, ampliaron sus espacios legítimos de ejercicio del poder (a pesar de controlado). Muchas se vincularon al feminismo y al gremialismo docente, vivieron aventuras y enfrentaron peligros, inventaron técnicas pedagógicas, tradujeron libros y escribieron otros, y recibieron homenajes de las comunidades locales y de los gobiernos (provinciales/estadales y nacionales). Si bien se incorporaron a la profesión con una función específica que las vinculó a la generalización de la educación primaria en un proceso que paralelamente desvalorizó y descalificó a la docencia, constituyeron un grupo que, en comparación con otras mujeres y también con muchos hombres, sabían y podían más.

Con el correr del tiempo, la formación docente y la docencia femenina se tornaron factores más tradicionales que emancipadores, a medida que las mujeres accedieron más democráticamente a los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo, y a medida que éste desplazó los estudios pedagógicos de más alta calidad hacia el ámbito universitario. El desafío y la emancipación ya no se vincularon al área de la circulación del saber, sino a la de la producción del conocimiento, en las universidades y centros de investigación tecnológica y científica.

En todo caso, creemos que resulta hoy imprescindible un acercamiento más profundo entre gremialismo y feminismo (como ya existió en tiempos pasados). Este acercamiento permitiría a las docentes incorporar nuevos elementos en la discusión sobre gestión y calidad de la educación primaria, pero también sobre profesionalización y definición de la tarea docente. Esta aproximación y estos

elementos resultan fundamentales para desnaturalizar tanto las concepciones de docencia (como una vocación que se lleva en la sangre), como las de maternidad, siendo el logro de estos objetivos tan caros para el feminismo. Podrían, además, contribuir a la elaboración de una propuesta y de una nueva praxis para la docencia y la escuela primaria, que tienda al equilibrio cuantitativo y cualitativo de la relación entre los géneros dentro del sistema educativo y en la sociedad.

Referencias bibliográficas y documentales²⁰

- BANDEIRA, Lourdes (1988) "Divisão sexual do trabalho. Práticas simbólicas e práticas sociais", en *Horizonte*, Vol. 2, Nro. 1, Paraíba, pp. 64-73.
- BAUAB, Maria (1972) *O Ensino Normal na Província de São Paulo (1946-1889)*. Subsídios para o estatuto do Ensino Normal no Brasil - Império, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, São José do Rio Preto.
- BAUAB, Maria (1973) "O papel feminino na Escola Normal da Província de São Paulo", *Boletim Sapere Aude*, Año IX, Nro. 12, São Paulo, pp. 1-46.
- BELLUCCI, Mabel (1988) *Sarmiento y la problemática de las mujeres* Buenos Aires, Subsecretaría de la Mujer de la Nación (mimeo).
- BLOCHMANN, Maria (1990) *Lass dich gelüsten nach der Männer Weisheit und Bildung. Frauenbildung als Emanzipationsgelüste 1800-1918*, Centaurus, Pfaffenweiler.
- BOSCH, Beatriz (1993) *Irradiación del Normalismo Paranaense*. Buenos Aires (mimeo).
- BOSI, Eclea (1988) *Memoria e Sociedade*. Lembranças de velhos, Queiroz/EDUSP, São Paulo.
- BRINCHES, Victor (1965) *Dicionário Biobibliográfico Luso-Brasileiro*, Editora Fundo de Cultura, Río de Janeiro.

20. Siempre que es posible, colocamos el nombre de pila del autor o autora, a fin de identificar su sexo.

- CABALLERO, Zulma (1992) *Mujer y educación. Primeros grupos de maestras en Rosario a fines del siglo XIX*, Centro de Estudios sobre Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Rosario, Rosario (mimeo).
- CANO, Daniel (1985) *La educación superior en la Argentina*, Buenos Aires, FLACSO/CRESALC/UNESCO/GEL.
- CAPALBO, Beatriz C. de y CANDA, Matilde de G. (1982) *La mujer en la educación preescolar argentina*, Buenos Aires, Latina.
- CENTRO DE ESTUDIANTES JUVENTUD DE LA ESCUELA NORMAL DEL PARANÁ (1929/32), Juventud, Paraná.
- COMISION DE EX-ALUMNOS (1946) *Ecós de los Honrajes Tribu- tados con motivo de su 75. Aniversario. 1871 - 16 de Agosto - 1946*, Paraná.
- CUCCUZZA, Héctor R. (1986a) "El sistema educativo argentino. Apor- tes para la discusión sobre su origen y primeras tentativas de refor- ma", en Hillbert, Flora y otros (1986) *El sistema educativo argentino. Antecedentes, formación y crisis*, Cartago, Buenos Aires.
- CUCCUZZA, Héctor R. (1986b) *De Congreso a Congreso. Crónica del Primer Congreso Pedagógico*, Buenos Aires, Besana.
- DANTAS, Arnuda (1983) *Zulina Rolim*, São Paulo, Editora Pannartz.
- D'AVILA, Antonio (s/f) *Páginas cívicas*, São Paulo, Confederação Nacional da Industria.
- DE MARTINI, Zeila de B. y ANTTUNES, Fátima (1993) "Magistério primário: profissão feminina, carreira masculina", *Cadernos de Pes- quisa*, Nro. 86, São Paulo, pp. 5-14.
- EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN (1881-1931) Consejo Nacional de Educación, Buenos Aires.
- FERRERIRA, Aurélio de H. (1992) *Novo Dicionário da Língua Portu- guesa*, Río de Janeiro, Nova Fronteira.
- FIGUEROA, Sara (1934) *Escola Normal de Paraná. Datos históricos (1871-1895)*, Pedrassi, Paraná.
- GARCIA, Hamilcar de (1963) *Dicionário Português-Espanhol*, Porto Alegre, Editora Globo (1ra. edición: 1947).

- GOUVEIA, Aparecida (1965) *Professôras de amanhã (Um estudo de escola ocupacional)*, Pioneira, São Paulo, 1970.
- HAHNER, June (1981) *A mulher brasileira e suas lutas sociais e po- líticas. 1850-1937*, Editora Brasiliense, São Paulo.
- HAHNER, June E. (1994) "Educação e Ideologia: profissionais liberais na América Latina no século XIX", *Estudos Feministas*, Vol. 2, Nro. 3, São Paulo, pp. 52-64.
- HOWARD, Jennie (1931) *In Distant Climes and Other Years*, The American Press, Buenos Aires.
- INSTITUTO DE EDUCAÇÃO CAETANO DE CAMPOS (1946) *Cen- tenário do Ensino Normal em São Paulo. 1846-1946*. Poliantéia Comemorativa, São Paulo.
- JACOBI, Juliane (1990) "Geistige Mütterlichkeit", *Die deutsche Schule*, 1, Beheft, Weinheim, S. 204-224.
- KORN, Alejandro (1983) *Influencias filosóficas en la evolución na- cional*, Solar, Buenos Aires (1ra ed.: 1936).
- LATTES, Zulma R. de (1982) *Dinámica de la fuerza de trabajo feme- nina en la Argentina*, UNESCO, París, 1983.
- LEITE, Miriam (comp., 1993) *A Condição Feminina no Rio de Janei- ro. Século XIX*, HUCCITEC/Pró-Memória/Instituto Nacional do Livro, São Paulo.
- LEITE, Miriam (1984) *Outra Face do Feminismo: Maria Lacerda de Moura*, Atica, São Paulo.
- LEWIN, Helena (1980) "Educação e força de trabalho feminina no Bra- sil", *Cadernos de Pesquisa*, Nro. 32, São Paulo, pp. 45-59.
- LITTLE, Cynthia (1985) "Educação, filantropía y feminismo: Partes integrantes de la femeneidad argentina, 1860-1926", en Lavrin, Asun- ción (comp.) *Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- LOPEZ, Elvira (1901) *El movimiento feminista*, Universidad de Bue- nos Aires, Buenos Aires, Tesis de Doctorado.
- LOURO, Guacira (1987) *Prendas e Anti-prendas. Uma escola de mulheres*, Ed. Universidade Federal Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

- LOURO, Guacira (1989) "Magistério de 1ro. Grau: um trabalho de mulher", *Educação e Realidade*, Vol. 14, Nro. 2, Porto Alegre.
- LUIGGI, Alice (1959) *Sesenta y cinco valientes. Sarmiento y las maestras norteamericanas*, Agora, Buenos Aires.
- MAZO, Gabriel (comp., 1941) *La reforma universitaria*, Centro de Estudiantes de Ingeniería, La Plata.
- MERCANTE, Víctor (1961) *Los estudiantes*, Hachette, Buenos Aires, (1ra ed.; 1908).
- MONTOYA, Celia O. de (1971) *Mi pasión por la enseñanza*, s/ed, Paraná.
- MORGADE, Graciela (1992) *El determinante de género en el trabajo docente de la escuela primaria*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires/Miño y Dávila editores, Buenos Aires.
- MORGADE, Graciela (1992) "La docencia para las mujeres: una alternativa contradictoria en el camino hacia los saberes 'legítimos'", en *Propuesta educativa*, Año 4, Nro. 7. Buenos Aires, Miño y Dávila editores.
- MORGADE, Graciela (1993) "¿Quiénes fueron las primeras maestras?", en *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, Año II, Nro. 2, Buenos Aires, Miño y Dávila editores.
- NEWTON, Lily S. de (s/f) *Las argentinas de ayer a hoy*, Ed. Zanetti, Buenos Aires.
- NEWTON, Lily S. de (1986) *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Plus Ultra, Buenos Aires.
- O Estimulo* (1906-1927) Orgam do gremio normalista Dois de Agosto, São Paulo.
- OLIVEIRA, Américo L. de (1981) *Dicionário de mulheres célebres*, Lello & Irmão, Porto.
- PAIXAO, Lea (1991) *Trajetórias escolares e profissão de professoras primárias mineiras que iniciaram carreira antes de 1940*, Faculdade de Educação, UFMG, Belo Horizonte (mimeo).
- REIS, Maria C. (1993) *Tessitura de destinos (mulher e educação: São Paulo, 1910/20/30)*, EDUC, São Paulo.

- REIS, Maria C. (1993a) Relatório de Pesquisa N.1. Projeto: Guardiãs do Futuro: Mulher e Educação, Fundação Carlos Chagas, São Paulo (mimeo).
- REIS, Maria C. (1993b) Relatório descritivo. Projeto: Guardiãs do futuro: mulher e educação, Fundação Carlos Chagas, São Paulo (mimeo).
- RODRIGUES, João L. (1930) *Um retrospecto. Alguns subsídios para a história pragmática do ensino público em São Paulo*, Instituto D. Anna Rosa, São Paulo.
- SORS, Ofelia (1981) *Paraná. Dos siglos y cuarto de su evolución urbana. 1730-1955*, s/ed, Paraná.
- TANURI, Leonor M. (1979) *O Ensino normal no Estado de São Paulo. 1890-1930*, USP, Faculdade de Educação, São Paulo.
- YANNOULAS, Silvia (1992) *La educación de la mujer y la mujer educadora en la construcción de la educación nacional*, Doctorado Conjunto FLACSO/UnB, Brasília.
- YANNOULAS, Silvia (1994) "Acerca de cómo las mujeres llegaron a ser maestras (América Latina, 1870-1930)", en *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Vol. 73, Nro. 175, Brasília.
- YANNOULAS, Silvia (1996) *Educar: ¿una profesión de mujeres? La feminización del normalismo y la docencia (1870-1930)*. Buenos Aires, Kapelusz.
- ZIPEROVICH, Rosa (1992) "Memorias de una educadora", en Puiggrós, Adriana (dir.) *Escuela, democracia y orden (1916-1943)*, Galerna, Buenos Aires.